

Baja acumulación de frío preocupa a cereceros

La zona productiva más afectada por esta situación es la centro-norte, especialmente la correspondiente a la Región de Coquimbo que finalizó julio con un déficit de 45% respecto del año anterior.

LUIS MUÑOZ G.

“Probablemente julio de 2023 sea uno de los julios más malos de los últimos 10 en lo que respecta a acumulación de frío”, afirma Walter Masman, asesor experto en cerezas.

Esta situación preocupa en la industria, debido a que normalmente los años en que se da este tipo de fenómenos existe una merma productiva al final de la temporada.

Para Raimundo Cuevas, gerente del área profesional de C. Abud & Cía., los principales problemas podrían darse en las zonas de producción temprana, sobre todo con la variedad Santina.

“Esta es una variedad que necesita mucho frío y que normalmente se establece en zonas más tempranas, que fueron las más afectadas por la contingencia”, indica.

El asesor comenta que, en el caso de las variedades de bajo requerimiento de frío, especialmente en Lapins —la variedad más plantada en el país—, los niveles de acumulación de frío en esta temporada no deberían ser un gran problema.

“De hecho, vemos que esa variedad viene muy potente, con una buena cantidad de flores y una buena cantidad de dardos que se renovaron del año anterior”, asegura.

UN INVIERNO CALIENTE

Según un informe de la consultora OnlyCherries, estamos en presencia de un “invierno caliente”, que

tuvo su punto de inicio en otoño, en los meses de mayo y junio, donde las temperaturas fueron más altas de lo que se acostumbra para esas fechas.

El reporte, que recoge información que va desde el 1 de mayo hasta el 31 de julio, indica que la situación más complicada se vive desde la Región Metropolitana hacia el norte, donde las cifras de acumulaciones de porciones de frío son mucho más bajas que las del último año.

Así, por ejemplo, la zona más comprometida es la Región de Coquimbo, en donde el déficit alcanza al 45% respecto de la temporada anterior.

“Significa que gran parte de las variedades no cumplieron su requerimiento mínimo de frío. El uso de compensadores de frío fue clave para mitigar al menos en parte ese gran déficit. Es una zona que está en estado muy crítico”, sostiene Víctor Vicencio, consultor de OnlyCherries.

Le siguen las regiones de Valparaíso y la Metropolitana con un 20% y 13% de déficit respecto del año anterior, respectivamente.

“En Valparaíso, las principales variedades, que son Lapins, Royal Down y Brooks, lograron cumplir su mínimo de frío a fines de julio. En tanto, en las zonas norte de la Región Metropolitana (Chacabuco, Lampa, Til Til) el frío fue muy ajustado. De hecho, variedades como Lapins, Royal Down y Brooks cumplieron su frío mínimo a fines de julio. Santina, en tanto, lo hizo durante la primera semana de agosto. De todas maneras, en algunas zonas cálidas no alcanzó a cumplir su mínimo

de frío. En la zona productora de Melipilla, Santina cumplió su frío mínimo a fines de julio”, indica Víctor Vicencio.

Por su parte, las regiones de O’Higgins y del Maule, que es donde se encuentra la mayor superficie de cerezos del país, han mostrado un déficit de solo un 12% respecto del año pasado en la acumulación de porciones de frío.

“En general, se logró cumplir con el frío entre el 18 y el 25 de julio en las variedades Lapins, Santina, Regina y Skeena, y entre fines de julio y primera semana de agosto en variedades de mayor requerimiento de frío como Kordia y Bing”, señala Víctor Vicencio.

¿MALAS PRODUCCIONES?

Si bien las acumulaciones de horas y porciones de frío no fueron como se esperaba, los expertos hacen un llamado a no sacar conclusiones apresuradas.

“Este panorama no es el ideal, es una voz de alerta, pero no necesariamente nos anticipa malas producciones. Hay que tener en cuenta que esta situación es muy similar a la de 2020, año en que tuvimos una muy pobre acumulación de frío y una entrada en receso más mala que la de este año, pero que a la larga nos entregó una excelente cuaja y mucha producción”, afirma Raimundo Cuevas.

Y es que todo podría cambiar dependiendo de cómo se den la etapa de acumulación térmica que comienza en agosto y sobre todo la primavera.

“Una primavera cálida sería muy

ONLYCHERRIES CONSULTORES



Así están los cerezos hoy en un huerto en Molina.

bienvenida, ya que ayudaría a compensar en alguna medida el déficit de frío invernal”, dice Víctor Vicencio.

De hecho, Walter Masman explica que la acumulación de las temperaturas que se están viendo a inicios de agosto podría eventualmente favorecer a las variedades de bajo requerimiento de frío en lo que respecta a la uniformidad de la floración.

“Estas temperaturas cálidas probablemente van a instar a que varias yemas comiencen su proceso o evolución de forma más rápida. Y probablemente, las que venían más atrasadas también se vean beneficiadas”, sostiene.

El problema, indica Raimundo Cuevas, podría surgir en la medida que en las próximas semanas y meses se den oscilaciones térmicas (pasar de calor a frío) importantes y se consolide una primavera fría, lo que podría llevar a que las plantas tengan floraciones dispares y largas.

“Esto es malo debido a que, por lo general, siempre cuajan las primeras flores, que son las de mejor calidad, mientras que las otras muchas veces no lo hacen. Además, esto nos puede a llevar a que tengamos madurez y cosechas dispares”, explica.

Si a este escenario se le agregan



LEA EL ARTÍCULO COMPLETO en www.elmercurio.com/campo

lluvias durante la etapa de floración, es posible que se empiece a configurar un escenario bastante negativo para la producción de cerezas.

“Una lluvia en esta etapa genera que haya menos horas en el trabajo de abejas y condiciones desfavorables para los procesos de polinización y cuaja, ya que habrá un lavado de polen, entre otras cosas. A esto hay que agregar que después de las lluvias casi siempre vienen heladas”, señala Víctor Vicencio.

Los expertos agregan que uno de los mayores peligros es que, tal como el año pasado, se produzcan lluvias tardías antes de la cosecha, las que podrían generar partiduras y problemas sanitarios en la fruta.

AJUSTANDO LA ESTRATEGIA

Los malos resultados en la acumulación de frío invernal llevaron a que muchos productores, sobre todo los ubicados desde la Región Metropolitana al norte, postergaran la aplicación de rompedores de dormancia para fines de julio o principios de agosto, con el fin de que cada variedad alcanzara de forma natural o se acercara lo más posible a la cifra mínima de frío requerido, y las plantas pudieran terminar su diferenciación floral.

Los expertos concuerdan en que el próximo gran desafío para los productores será enfrentar la floración, sobre todo con las variedades de mayor requerimiento de frío.

Walter Masman recomienda que en la medida que las plantas se acerquen a la etapa de floración, se considere la aplicación de productos de características auxínicas o que prolonguen la viabilidad de la flor.

“Estos productos ayudan a la retención de fruta, a que las cuajas sean más importantes, y también a que las abejas trabajen de forma más eficiente”, indica.

Lo anterior, dice, se puede complementar con otras medidas como el aumento de las colmenas de abejas en el huerto y hasta la presencia de abejorros del género Bombus que ayudan con la polinización.

Raimundo Cuevas comenta que en determinadas situaciones también se podría considerar “la aplicación de polen a través de máquinas”.